## Galaxia Gutenberg

## Minucias del lenguaje Cooptar

José G. Moreno de Alba

Obsérvese el peculiar significado que tiene el verbo *cooptar* en los siguientes textos:

- 1. "De Hernández Nadar, el 'buscador de peloteros', la nota afirma que fue agente de Joe Cuba, promotor cubano-estadunidense que logró *cooptar* a los boxeadores y beisbolistas cubanos que abandonaron el equipo de Cuba en los Juegos Olímpicos de Atlanta" (*Proceso*, 01/12/1996).
- 2. "—¿No corre peligro [la UNAM] de quedar atrapada por los poderes económico y político? —De ninguna manera. Esto enriquece, más que *cooptar*, la actividad estrictamente universitaria" (*Proceso*, 15/12/1996).

En el primer texto, cooptar puede sustituirse, entre otros, por verbos como atrapar, apropiarse de, quedarse con, etc.: el promotor logró apropiarse de (quedarse con) los boxeadores y beisbolistas. En el segundo, cooptar parece equivaler a 'inhibir', 'impedir', 'reprimir'. Independientemente de la dudosa propiedad sintáctica, lo que parece querer decir ese texto es algo así como: Esto no sólo no inhibe (impide, reprime), sino que enriquece la actividad universitaria. En el texto siguiente, para que no quepan dudas, se da, como sinónimo de cooptar, el verbo inhibir:

3. "Las acciones del gobierno de la República de ninguna manera, en ningún momento pueden y deben orientarse *a cooptar, a inhibir* convicciones políticas" (*Excélsior*, 13/09/1996).

El neologismo *cooptar*, de escaso empleo en el español actual, comenzó a usarse apenas en la segunda mitad del siglo XX. En los voluminosos datos del Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), su primera documenta-

ción, con el significado de 'apropiarse de', 'quedarse con', es de 1979:

4. "A través de ella [la represión] se trata de suprimir lo que el sistema no puede absorber o a la gente que no puede *cooptar*" (Arturo Warman, *El problema del campo*, México, 1979).

En el CREA hay dieciocho registros de *cooptar* (en infinitivo), ocho de los cuales son mexicanos, cuatro españoles y uno de cada uno de los siguientes países: Chile, Costa Rica, Argentina, Perú, Nicaragua y Panamá. Se trata, por tanto, de una voz que se emplea, comparativamente, más en México que en los demás países hispanohablantes. La documentación más tem-



prana (de 1979) es también mexicana. No hay registros de *cooptar* en el Corpus Diacrónico del Español (CORDE), que contiene textos del siglo VIII al XX (1969).

Ahora bien, el significado que asigna a cooptar el Diccionario académico (22ª edición de 2001) poco o nada tiene que ver con el que el vocablo tiene en los textos recogidos en el CREA. Cooptar, según la Real Academia Española, significa "llenar las vacantes que se producen en el seno de una corporación mediante el voto de los integrantes de ella". La misma definición aparece en las ediciones de 1983 (primera que incluye el verbo cooptar), 1984, 1989 y 1992. Curiosamente en ninguno de los dieciocho textos del CREA (en la página electrónica de la propia Real Academia Española) en que se documenta cooptar (incluidos los españoles) tiene el verbo ese preciso significado.

El verbo *cooptar*, en el *Diccionario del* español actual (de M. Seco y otros), tiene la misma definición que aparece en el

Diccionario académico ("llenar las vacantes..."). Lo importante es que proporciona dos buenos ejemplos textuales en los que el vocablo tiene precisamente ese sentido, ejemplos que ofrecen aún mayor interés si se tiene en cuenta que en ninguno de los textos del CREA cooptar significa "llenar las vacantes...". Los ejemplos son los siguientes:

- 5. "Es nombrado (*cooptado*) Director de Estudios en la École des Hautes Études" (L. Campillo, *Cuadernos para el Diálogo*, 11.70.33).
- 6. "La primera hipótesis es quizá la más viable, porque no plantea el problema de los consejeros permanentes que *se cooptan* entre sí" (S. Agesta, *Informaciones*, 31.1.76.6).

Los diccionarios registran, como único derivado de *cooptar*, el sustantivo *cooptación* ('acción y efecto de cooptar'), de mayor empleo por cierto que el primitivo *cooptar*. Si en el CREA se documentan dieciocho registros de *cooptar*, hay ahí sesenta y cuatro de *cooptación*. Aunque esporádicamente, hay algunos textos en los que *cooptación* tiene el sentido preciso de 'acción y efecto de llenar las vacantes...', como en el siguiente:

7. "Para el cambio, sin una junta de accionistas previa, Mielgo debería dimitir el jueves y ser nombrado por *cooptación* Atienza en nombre de Sepi" (*La razón digital* [España], 21/06/2004).

Sin embargo la mayoría de los empleos de *cooptación* se relacionan con *cooptar* con el sentido de 'inhibir' y, sobre todo, de 'apropiarse de':

8. "Factores: [...] represión o *cooptación* de movimientos rebeldes sociales y étnicos" (H. Meléndez [Puerto Rico], *La identidad ausente*, 1996).

No faltan ejemplos en que *cooptación* vale, simplemente, por 'recolección':

9. "Consecuentemente, la *cooptación* de desechos para el reciclaje alcanza en los países del norte cerca del cincuenta por ciento" (*Revista de Psicología* [Santiago de Chile], 2002).

## Galaxia Gutenberg

¿Por qué cooptar está pasando o ha pasado ya a significar 'inhibir' o 'quedarse con'? Difícilmente puede saberse la causa con certeza. Sin embargo me atrevo a proponer, como posible razón, el cruce de cooptar con dos verbos de estructura fonológica muy parecida, que podrían verse como cuasi homófonos de cooptar (es decir, de sonido semejante pero de diferente significado): coartar ('limitar, restringir') y captar ('atraer a alguien, ganar la voluntad de alguien'): se dice y, sobre todo, se escribe *cooptar* por coartar y por captar. Ello puede deberse a una confusión fónica (entre coartar y cooptar, entre captar y cooptar, entre coartar y captar), a la ignorancia del significado prístino de cooptar y, quizá, también a que alguien puede pensar que es un verbo, por raro, más elegante, más original. En el ejemplo 3 ("deben orientarse a cooptar, a inhibir convicciones políticas"), bien puede cambiarse cooptar por coartar ("orientarse a coartar convicciones políticas"). Puede asimismo cambiarse cooptar por captar en el ejemplo 1 ("logró cooptar a los boxeadores y beisbolistas cubanos"): "captar a los boxeadores y beisbolistas" (atraerlos, ganar su voluntad).

¿Qué podría recomendarse? Emplear verbos más sencillos y precisos, según requiera el contexto, como coartar, limitar, restringir, impedir, reprimir, captar, atraer, ganar la voluntad de alguien, apropiarse de, quedarse con, etc. Ahora bien, si al paso del tiempo gana terreno, con esos significados, el verbo cooptar, será necesario reconocerlo y señalarlo así en el diccionario, pues es siempre el uso el que en definitiva norma la lengua. De que tiene cierta vigencia actual es una muestra el siguiente texto, muy reciente:

10. "...no habrá candidaturas ni cargos para todos. Y a eso es justamente a lo que le está apostando López Obrador. Su estrategia es *cooptar* a los disidentes y a los inconformes" (J. Sánchez Susarrey, en *Reforma*, 27/08/2005). ~

## Las políticas de la educación en México

Aurora Loyo Brambila

Pablo Latapí Sarre. La SEP por dentro. Las políticas de la Secretaría de Educación Pública comentadas por cuatro de sus secretarios (1992-2004), Fondo de Cultura Económica, México, 2004, 364 pp.

Entre los maestros de educación básica no hay duda. Todo lo bueno y todo lo malo que acontece en las escuelas se atribuye a un ente que se nombra en forma breve y contundente: la SEP. Y no son sólo los maestros: la Secretaría de Educación Pública, la SEP, así llamada familiarmente por millones de mexicanos, posee un carácter cercano al de un icono, hasta el punto que sería difícil imaginar un cambio en la denominación de esa Secretaría, como sí ha sucedido con otras dependencias del gobierno federal.

El proyecto educativo de la Revolución Mexicana toma forma, a través de la acción enérgica de José Vasconcelos, en un compromiso del régimen con la sociedad que es asumido principalmente por el gobierno federal y que desde entonces, 1921, recaerá en esa Secretaría. De ahí que la impronta de la SEP en la vida cotidiana y en nuestra memoria colectiva se represente y reproduzca siempre que evocamos la cruzada educativa y cultural emprendida por Vasconcelos, a través de los murales de Diego Rivera que embellecen su edificio sede, por ejemplo, o del sello de la Secretaría en los certificados escolares, en la entrada de las escuelas a lo largo y ancho del país y en los libros de texto gratuito. En otro nivel, puede asegurarse que el fundamento de todo ello se encuentra en las facultades que la legislación, partiendo del artículo tercero constitucional, le ha conferido a la SEP para marcar el rumbo, sin interferencias ni traslapes con otras dependencias, de

ese servicio fundamental que es la educación.

El título del libro que reseñamos, *La SEP por dentro*, de Pablo Latapí Sarre, abre pues la puerta a un tema que es de gran interés no sólo para especialistas sino para un público amplio.

¿Qué se esconde tras esa puerta? El subtítulo del volumen nos da una indicación bastante precisa: Las políticas de la Secretaría de Educación Pública comentadas por cuatro de sus secretarios (1992-2004). Efectivamente, el propósito del autor es profundizar en el conocimiento que tenemos sobre un haz de cuatro políticas educativas contenidas en un importante documento: el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB). Las cuatro políticas analizadas son la descentralización (bautizada como federalización en el Acuerdo), las políticas enfocadas al magisterio, los cambios curriculares y la participación social. Pero, tal como sucede en las novelas, los personajes frecuentemente toman vida propia, modificando el devenir que para ellos había previsto el autor. Así, en este caso, las voces contenidas en el libro desbordan el objetivo inicial de profundizar en el conocimiento de las políticas educativas.

Pablo Latapí no necesita presentación. Su trabajo académico y periodístico sobre educación, realizado con un gran sentido de responsabilidad social, ha marcado ya el debate educativo del México contemporáneo. "Pionero de la investigación educativa y testigo de la política educativa del país", se puede leer en la contraportada del libro. Habría que agregar que su trabajo disciplinado y reflexivo le ha permitido, a través de los años, consolidar un lugar de autoridad moral e intelectual. Es desde ese lugar, uno muy especial y al que muy pocos acceden, que realiza las entrevistas que forman el núcleo de este libro. Normalmente, las entrevis-